Trabajo de observacion de clase

Trabajo de investigación presentado para obtener el título de Licenciado en Fisica



UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Autor: Marco Beltran

Profesor: Diego Vizcaino

Universidad: UNIVERSIDAD DISTRITAL DE

COLOMBIA

Curso: Contextos Educativos

Fecha: 28-o1-2025

Resumen

La observación de clases se ha consolidado como una herramienta clave para evaluar y mejorar las prácticas pedagógicas de los docentes, permitiendo a supervisores y directores escolares obtener información precisa sobre la gestión del tiempo, las actividades académicas, y el uso de materiales didácticos. En este estudio, se busca entender cómo el entorno físico, social y tecnológico del aula influye en el aprendizaje de los estudiantes, y cómo la relación entre docente y estudiante puede ser optimizada mediante estrategias observacionales detalladas. A través de una metodología tanto cualitativa como cuantitativa, que incluye observaciones directas y encuestas a los estudiantes, el estudio revela que un entorno de aprendizaje activo y participativo mejora el compromiso y el rendimiento de los estudiantes, en comparación con entornos más centrados en la transmisión de conocimientos teóricos. La relación profesor-estudiante se destaca como un factor clave en la efectividad del entorno educativo, y la utilización adecuada de recursos, tanto tradicionales como tecnológicos, favorece el aprendizaje.

Introducción

En el ámbito educativo, la observación de clases se ha consolidado como una herramienta esencial para que supervisores y directores escolares puedan evaluar y perfeccionar las prácticas pedagógicas de los docentes. El recurso titulado Herramientas para el Supervisor se presenta como un instrumento de gran valor, destinado a proporcionar a los responsables de la gestión educativa información detallada sobre la manera en que los docentes administran el tiempo de enseñanza, las actividades académicas que desarrollan con sus estudiantes y los materiales didácticos que emplean para facilitar el proceso de aprendizaje. Asimismo, este manual tiene como propósito identificar a los estudiantes que no participan activamente en la clase, permitiendo a los supervisores intervenir de forma más precisa y focalizada. La metodología descrita en este recurso se estructura en tres fases: preparación, desarrollo y conclusión, lo que permite a los supervisores realizar un análisis más riguroso y efectivo de las prácticas en el aula, fundamentado en resultados concretos y verificables. La observación de clases, lejos de ser un evento puntual, constituye una parte integral de un esfuerzo continuo y sistemático orientado a optimizar el entorno educativo y a mejorar la interacción entre docentes y

estudiantes. En este estudio, se abordará cómo los factores del entorno físico, social y tecnológico en el aula inciden de manera directa en el aprendizaje de los estudiantes, así como la manera en que la relación docente-estudiante puede ser optimizada mediante la implementación de estrategias observacionales detalladas en este manual. A partir de los análisis derivados de este proceso, se busca ofrecer una comprensión profunda sobre cómo los supervisores y directivos pueden apoyar de manera más eficiente y efectiva el proceso educativo.

Problema

El enfoque central de esta investigación se centra en la manera en que el entorno físico, social y didáctico del aula puede ser utilizado para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. En este sentido, se busca profundizar en cómo los diversos recursos disponibles en el aula, así como las dinámicas de interacción entre docentes y estudiantes, influyen directamente en el desarrollo y la calidad del aprendizaje. La investigación pretende explorar cómo estos factores contribuyen a la efectividad educativa, identificando las condiciones que favorecen o dificultan el aprendizaje y cómo las prácticas pedagógicas pueden ser ajustadas para optimizar el aprovechamiento de dichos recursos y relaciones en beneficio del proceso educativo.

1 Marco Teórico

El proceso educativo es un fenómeno complejo, influido por una serie de factores interrelacionados que afectan directamente la calidad del aprendizaje. Entre estos factores, el entorno en el que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje se presenta como uno de los determinantes más significativos. Dicho entorno no solo incluye el espacio físico, sino también las dinámicas sociales, culturales y tecnológicas que lo conforman. Diversos estudios sugieren que un entorno educativo bien estructurado y adecuado a las necesidades de los estudiantes tiene un impacto sustancial en el rendimiento académico de los mismos (?, ?).

1.1 El Entorno Físico del Aula

El entorno físico del aula constituye un componente esencial del proceso educativo, ya que influye de manera directa en las condiciones de enseñanza y aprendizaje. Elementos tales como la disposición del mobiliario, la iluminación, la acústica, y los recursos didácticos disponibles son determinantes para la eficacia pedagógica. Según investigaciones de Brooks (2007), un aula bien organizada, con un diseño flexible y adaptado a las características de los estudiantes, favorece la concentración, promueve el trabajo colaborativo y facilita la interacción entre docentes y estudiantes. Además, se ha demostrado que un entorno ordenado y estéticamente agradable puede aumentar la motivación de los estudiantes, creando un espacio propicio para el aprendizaje.

1.2 Las Interacciones en el Aula

Las interacciones dentro del aula, tanto entre el docente y los estudiantes como entre los propios estudiantes, son un factor clave en el proceso de aprendizaje. De acuerdo con la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), el aprendizaje es un fenómeno fundamentalmente social que ocurre a través de la interacción. En este sentido, el aula debe ser un espacio que favorezca estos intercambios, permitiendo el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. La calidad de las interacciones, ya sea en términos de la comunicación verbal, la colaboración o el apoyo mutuo, tiene una relación directa con el compromiso y el rendimiento académico de los estudiantes. Además, un ambiente de respeto y confianza entre docentes y estudiantes favorece la participación activa y la disposición para el aprendizaje.

1.3 El Uso de Recursos Didácticos y Tecnológicos

El uso de recursos didácticos, tanto tradicionales como tecnológicos, se ha transformado en un componente esencial en el ámbito educativo contemporáneo. La incorporación de tecnologías digitales en el aula ha abierto nuevas posibilidades para el aprendizaje, ofreciendo herramientas que facilitan el acceso a información, promueven la personalización del aprendizaje y favorecen la interacción entre los estudiantes y el contenido educativo. Según el informe de la UNESCO (2013), la integración adecuada de las tecnologías en el aula no solo mejora la enseñanza, sino que también potencia la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. No obstante,

para que estos recursos sean efectivos, es crucial que los docentes cuenten con la formación adecuada y que se utilicen de manera pedagógica, considerando las necesidades y características del grupo estudiantil.

1.4 La Observación como Herramienta de Evaluación

La observación en el aula, cuando se realiza de manera sistemática y estructurada, se ha consolidado como una herramienta de evaluación clave para los supervisores y directivos educativos. Este proceso permite un análisis profundo de las prácticas pedagógicas, evaluando cómo se utilizan los recursos, cómo se gestionan las interacciones y cómo se configura el ambiente físico en relación con los objetivos educativos. Según Lovat y Smith (2003), la observación detallada y objetiva ofrece datos valiosos que permiten realizar un diagnóstico preciso sobre las fortalezas y áreas de mejora en las metodologías empleadas por los docentes. Además, facilita la identificación de aquellos estudiantes que pueden no estar completamente involucrados en el proceso de aprendizaje, permitiendo intervenciones más focalizadas y eficaces.

1.5 Conclusión

En conclusión, el entorno del aula, en su dimensión física, social y tecnológica, tiene un impacto directo en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Las investigaciones realizadas en este ámbito subrayan la importancia de crear espacios de aprendizaje que favorezcan interacciones positivas entre los participantes, utilicen de manera efectiva los recursos disponibles y promuevan un ambiente propicio para el desarrollo académico. Este marco teórico proporciona la base conceptual necesaria para entender cómo los diversos elementos del entorno educativo inciden en el aprendizaje de los estudiantes y cómo las prácticas de observación pueden contribuir a la mejora continua de las dinámicas en el aula.

2 Enfoque Metodológico

El enfoque metodológico utilizado en este estudio fue de naturaleza tanto cualitativa como cuantitativa, permitiendo una observación integral y detallada de las aulas de enseñanza teórica y experimental. Para lograr una

comprensión completa de los procesos de enseñanza y aprendizaje, se emplearon observaciones directas, complementadas con entrevistas breves a los docentes. Las preguntas clave que guiaron la observación fueron las siguientes:

- ¿Cómo utilizan los docentes las herramientas pedagógicas en diferentes entornos?
- ¿Cuál es la relación entre el profesor y los estudiantes en cada contexto?
- ¿Cómo influye el entorno (físico y tecnológico) en la participación y el rendimiento de los estudiantes?
- ¿Qué recursos adicionales emplean los docentes para enriquecer el entorno de enseñanza?

Durante las observaciones, se registraron diversos aspectos de la dinámica educativa, tales como las interacciones entre el profesor y los estudiantes, el uso de recursos didácticos, las metodologías aplicadas, y la participación activa de los estudiantes. Además, se llevaron a cabo entrevistas breves con los docentes para comprender su enfoque pedagógico y explorar las dificultades que enfrentan en relación con las condiciones del entorno de enseñanza.

2.1 Desarrollo del Estudio

La fase de desarrollo del estudio se llevó a cabo en varias etapas, siguiendo un protocolo estructurado para garantizar la efectividad y coherencia del proceso de observación.

2.1.1 Preparación de las Observaciones

- 1. Planificación de las visitas a las escuelas y grupos a observar: Se definieron las instituciones educativas y los grupos específicos a observar, considerando tanto las aulas de enseñanza teórica como las de enseñanza experimental.
- 2. Comunicación con los directivos escolares: Se notificó a los directivos escolares sobre los objetivos del estudio, la dinámica de las observaciones y los horarios establecidos. Esta comunicación también incluyó la solicitud para que informaran a los docentes sobre el propósito de las visitas.

- 3. Recordatorio de los objetivos y actividades de la observación: Se estableció claramente el propósito de la observación, asegurando que todos los involucrados comprendieran las actividades que se llevarían a cabo y los aspectos específicos que se evaluarían.
- 4. Preparación de los materiales necesarios: Se prepararon las herramientas de observación, como fichas de observación, cronómetro, lápiz, goma de borrar y sacapuntas, para asegurar la correcta recopilación de datos durante las visitas.
- 5. **Prevención de interrupciones:** Se tomaron las medidas necesarias para evitar posibles interrupciones durante el proceso de observación, garantizando un ambiente controlado y propicio para la recolección de datos.
- 6. Revisión de los códigos de registro: Se revisaron los códigos y formatos de registro utilizados en las fichas de observación para asegurar que todos los aspectos relevantes fueran debidamente registrados de manera coherente y estandarizada.

Este proceso de preparación fue crucial para asegurar que las observaciones se desarrollaran de manera eficiente y sin contratiempos, permitiendo una recopilación de datos precisa y relevante que facilitara un análisis profundo de las prácticas pedagógicas en los diferentes contextos observados.

3 Datos y Análisis

3.1 Participantes en la Observación

En el marco de la observación de clases, se identificaron a las siguientes personas involucradas en el proceso:

Alumnos: Los estudiantes que participaron activamente en el desarrollo de las clases, ya sea en actividades académicas o en interacciones
sociales dentro del aula. Los alumnos son el foco principal de la observación, ya que su comportamiento y nivel de participación proporcionan
información crucial sobre el entorno educativo.

• Docente: La persona objetivo de la observación, quien dirige y facilita las actividades académicas en el aula. En el contexto de la educación preescolar y primaria, el docente es generalmente el titular del grupo o el profesor especializado (Educación Física, Educación Artística, Inglés). En secundaria, se observa al docente titular de la asignatura correspondiente.

3.2 Tamaño de los Grupos

En cuanto al tamaño del grupo, se clasificaron las actividades en función de la cantidad de participantes involucrados:

- (T) Todo el grupo: El cien por ciento de los alumnos, incluyendo al docente.
- (G) Grande: Un grupo compuesto por seis o más alumnos.
- (P) Pequeño: Conjunto de dos a cinco alumnos.
- (1) Uno: Un solo alumno involucrado en una actividad específica.

3.3 Actividades Académicas

Las actividades académicas se agruparon en diversas categorías que reflejan los tipos de interacción y enfoque pedagógico. Entre las principales actividades observadas se incluyen:

- (1) Lectura en voz alta: Actividades en las que el docente o los alumnos leen y son escuchados por el grupo.
- (2) Exposición/Demostración: Presentación de contenido académico por parte del docente, alumno o a través de medios didácticos.
- (3) Preguntas y respuestas/Debate/Discusión: Intercambio verbal de ideas u opiniones académicas entre los docentes y los alumnos o entre los propios estudiantes.
- (4) Práctica/Memorización: Actividades en las que los estudiantes practican o memorizan información o secuencias.

- (5) Monitoreo/Tarea/Trabajo individual/Ejercicios: Supervisión por parte del docente durante actividades de resolución de problemas o ejercicios prácticos.
- (6) Copiar/Dictado: Actividades en las que se transcribe información de un medio a otro.
- (7) Instrucción verbal: Explicación oral sobre cómo realizar una actividad académica.

Se distinguen dos tipos de instrucción:

- Instrucción activa: Actividades de enseñanza directa donde el docente tiene un rol fundamental en la transmisión de conocimientos (por ejemplo, actividades 1 a 3).
- Instrucción pasiva: Actividades donde el docente supervisa o acompaña el aprendizaje de los estudiantes, sin ser el centro de la actividad (por ejemplo, actividades 4 a 7).

3.4 Actividades No Académicas

Además de las actividades académicas, se observó un conjunto de actividades no directamente relacionadas con el aprendizaje, tales como:

- (8) Interacción social: Comunicación entre los miembros del grupo sobre temas ajenos a los académicos.
- (9) Alumnos no involucrados: Estudiantes que se excluyen de la actividad académica o que están ausentes de la clase.
- (10) Disciplina: Intervenciones del docente para mantener el orden o captar la atención de los alumnos.
- (11) Administración de la clase: Actividades organizativas realizadas por el docente o los alumnos, tales como la disposición del aula o la preparación de materiales.
- (12) Administración de la clase por el docente: Organización de la clase realizada exclusivamente por el docente.

- (13) Interacción social del docente/Docente no involucrado: Comunicación del docente con personas ajenas al grupo, sin involucrarse directamente con los estudiantes.
- (14) Docente fuera del aula: Ausencia del docente durante el desarrollo de la clase.

3.5 Materiales Didácticos Utilizados

Los materiales didácticos observados en el aula fueron clasificados en función de su tipo y utilidad para la enseñanza:

- (I) Sin material: Actividades en las que no se utilizan recursos específicos para el aprendizaje.
- (II) Portadores de texto/Elementos de lectura: Materiales que contienen información escrita o gráfica para ser consultados por los estudiantes.
- (III) Cuaderno/Elementos de escritura: Materiales donde los estudiantes plasman información escrita o gráfica.
- (IV) Pizarrón: Herramienta utilizada por el docente para exponer contenidos visualmente a los estudiantes.
- (V) Material didáctico: Recursos manipulativos o visuales utilizados para apoyar la enseñanza.
- (VI) TIC: Herramientas tecnológicas como computadoras o dispositivos electrónicos utilizadas para el aprendizaje.
- (VII) Cooperativo: Recursos que fomentan el trabajo en grupo o la colaboración entre los estudiantes.

3.6 Análisis de los Datos

Se recopilaron tanto datos cualitativos como cuantitativos durante las observaciones. Los datos cualitativos se centraron en las interacciones entre los docentes y los estudiantes, lo que permitió observar dinámicas de comunicación, participación y el uso de diferentes estrategias pedagógicas. Por otro

lado, los datos cuantitativos se obtuvieron mediante encuestas a los estudiantes, donde se midió su nivel de satisfacción con el entorno educativo y el uso de recursos en el aula.

Los resultados del análisis revelaron que en las clases experimentales, los estudiantes mostraron un mayor nivel de compromiso y participación activa, lo que sugiere que un entorno práctico y participativo favorece el aprendizaje. En contraste, las clases teóricas, que se centraban más en la transmisión de conocimientos, generaron una menor participación activa por parte de los estudiantes.

El análisis también mostró que la relación profesor-estudiante es un factor clave para la efectividad del entorno educativo. Los docentes que fomentaron una comunicación abierta y colaborativa con los estudiantes lograron mejores resultados en términos de comprensión y retención del conocimiento. Estos docentes lograron crear un ambiente más dinámico, donde los estudiantes se sintieron más involucrados en el proceso de aprendizaje, lo que resultó en una mejor asimilación de los contenidos.

Conclusiones

El entorno del aula, incluyendo su dimensión física, social y tecnológica, tiene un impacto directo en la calidad del aprendizaje. Crear espacios que favorezcan interacciones positivas, tanto entre los estudiantes como entre el docente y los estudiantes, es esencial para potenciar la participación activa y el rendimiento académico. Los resultados del estudio muestran que los docentes que promueven una comunicación abierta y colaborativa logran mejores resultados en términos de comprensión y retención del conocimiento. Además, el uso adecuado de recursos didácticos y tecnológicos contribuye significativamente a un entorno de aprendizaje más dinámico y efectivo. En general, la observación de clases es una herramienta valiosa que facilita la identificación de fortalezas y áreas de mejora en las prácticas pedagógicas, y permite intervenciones más precisas para optimizar el proceso educativo.

(Quintana, 2008) (Kowadlo et al., 2017) (Pita, Hernández-Piloto, & Patiño, 2023) (Zavala, Jácquez, Rentería, & Acosta, 2019)

References

- Kowadlo, M. J., Bono, L. C., Cannizzo, M. E., Gattone, C. A., Moras, M., Fernández, M., . . . others (2017). Mirar para aprender en contexto: observación de clase.
- Pita, G. d. l. M. Q., Hernández-Piloto, H. C. T., & Patiño, V. P. (2023). Las teorías educación avanzada y cultura organizacional: Referentes para un modelo de observación a clase. Revista Minerva, 4(6), 168–187.
- Quintana, E. G. (2008). Técnicas e instrumentos de observación de clases y su aplicación en el desarrollo de proyectos de investigación reflexiva en el aula y de autoevaluación del proceso docente. In La evaluación en el aprendizaje y la enseñanza del español como lengua extranjera/segunda lengua: Xviii congreso internacional de la asociación para la enseñanza del español como lengua extranjera (asele). alicante, 19-22 de septiembre de 2007 (pp. 336-342).
- Zavala, A. d. C. R., Jácquez, L. F. H., Rentería, S. M. A., & Acosta, A. M. d. L. R. (2019). Instrumento de tres fases de observación de clase (itfoc): Un proyecto de innovación para el apoyo de los directivos escolares. *Investigación Educativa Duranguense*, 11(19), 47–62.